

M. Terencio Varrón Reatino

primer humanista romano

En el bimilenario de su muerte

La celebración del centenario del nacimiento o de la muerte de alguno de los máximos representantes de las letras griegas o latinas es una prueba evidente de la vigente actualidad del pensamiento clásico. Pese al clima contestatario frente a cuanto se refiere al mundo clásico de los griegos y romanos, la memoria de sus máximos exponentes no ha desaparecido del todo, como vemos en la celebración de Congresos Internacionales en que se estudian las obras de los grandes escritores de Grecia y de Roma. Y es que, a pesar de todo, el pensamiento y las letras clásicas tienen todavía tanto peso en la conciencia moderna que, al menos en estas ocasiones excepcionales, el hombre de nuestros días siente el deber —la necesidad para mantenerse hombre— de asomarse a las obras que aquellos genios nos legaron.

Este año le ha correspondido ese honor a aquel gigante de la erudición, de la ciencia y de la cultura antigua, que pudo leer cuanto se había escrito y logró escribir más de 600 libros. Marco Terencio Varrón es sin duda alguna, entre los antiguos, el hombre de más cultura y erudición: filósofo, filólogo, gramático, poeta, historiador. Y todo eso, sin dejar de tomar parte activa, con dignidad, valor y decoro, en la vida pública de su tiempo, que es uno de los más dramáticos de la historia de Roma: la época de Mario y Sila hasta la de Augusto. Nacido en Rieti¹, ciudad Sabina, el año 116 a. C.

1 Sólo un error hizo que Agustín escribiera que Varrón «Romae natus et educatus», *De ciu. Dei* IV 1. ¿Entendía nuestro santo Roma en su sentido más amplio de «región de Roma»? Por otro lado, como ha notado Della